



La piña: un símbolo de hospitalidad que ha perdurado a lo largo del tiempo

Cada 27 de junio, el Día Internacional de la Piña no solo celebra el sabor tropical de esta fruta, sino que también nos conecta con una tradición ancestral que sigue vigente en el mundo de la hotelería y la hospitalidad. Este día se convierte en un recordatorio de la generosidad y la bienvenida que esta fruta representa.

La piña como emblema de hospitalidad

La conexión de la piña con la hospitalidad tiene raíces profundas en la historia de Nueva Inglaterra. En tiempos pasados, los capitanes de barco que regresaban de sus viajes por el Caribe solían colocar una piña en el poste de su cerca al llegar a casa. Este gesto no era solo un símbolo de su regreso seguro, sino una invitación abierta a la comunidad para compartir historias, comidas y la calidez de la casa. La piña se transformaba, de esta manera, en una señal de bienvenida y de generosidad.

Con el paso del tiempo, esta tradición se fue extendiendo, y la piña comenzó a ser un emblema universal de hospitalidad, amistad y calidez. Fue adoptada en la decoración de hogares, hoteles, y en los logotipos de empresas que querían transmitir la idea de un recibimiento cálido y amistoso. Así, la piña ha perdurado como un símbolo visual de apertura, un recordatorio de que siempre hay un lugar donde nos sentimos bienvenidos y cuidados.

Hoy en día, cuando vemos una piña, no solo pensamos en su sabor, sino también en el espíritu de acogida y generosidad que representa, un legado que sigue vivo en cada rincón de la hospitalidad, especialmente en **Porta Antigua**, donde la calidez y la bienvenida siempre han sido nuestra esencia.

